

Gregorio Chil y Naranjo. Aproximación biobibliográfica y su relación con la Sociedad Española de Historia Natural

Gregorio Chil y Naranjo. Biobibliographical approach and his relationship with the Spanish Society of Natural History

Mari Carmen Naranjo Santana

*C/ Murga, 42-1º izquierda. 35003 Las Palmas de Gran Canaria.
mcnaranjosan@gmail.com*

*Recibido: 19 de marzo de 2019. Aceptado: 22 junio de 2019.
Publicado electrónicamente: 25 de junio de 2019.*

Palabras clave: Gregorio Chil y Naranjo, Biobibliografía, Siglo XIX, Sociedad Española de Historia Natural.

Keywords: Gregorio Chil y Naranjo, Biobibliography, XIX century, Spanish Society of Natural History.

RESUMEN

Las biobibliografías recopilan datos personales, profesionales y académicos de una persona que, por su trayectoria profesional, ha destacado en alguna de las áreas del saber. Si hay un protagonista relevante en la historia del conocimiento en Canarias es el médico Gregorio Chil y Naranjo, figura del siglo XIX destacada por sus aportaciones en campos tan diversos como la historia, la antropología, las ciencias médicas y naturales,... y por su proyección internacional. Dada su trascendencia estas páginas recogen una revisión bibliográfica de los textos escritos por y sobre el doctor Chil, completándola con una breve descripción de su biografía en la que se aportan nuevos datos como es el caso de su relación en la Sociedad Española de Historia Natural durante ocho años.

ABSTRACT

The Biobibliographies collect personal, professional and academic data from a person who, due to his professional career, has excelled in some of the areas of knowledge. If there is a relevant protagonist in the history of knowledge in the Canary Islands, it is the doctor Gregorio Chil y Naranjo, a figure of the 19th century distinguished by his contributions in fields as diverse as history, anthropology, medical and natural sciences, ... and by his projection international. Given its importance, these pages include a bibliographic review of the texts written by and about Dr. Chil, completing in which new data is provided, as is the case of his relationship with the Spanish Society of Natural History for eight years.

I. INTRODUCCIÓN

En las biobibliografías no solo se elaboran registros que permiten rescatar las referencias y contenidos de la producción bibliográfica del/la protagonista en cuestión sino también, desde el punto de vista biográfico, ofrecen una mayor aproximación al entendimiento de los escritos y abarcan toda la producción bibliográfica del biografiado, tanto a título personal como en coautoría, así como las referidas al mismo por otros autores/as.

En el panorama canario el doctor Gregorio Chil y Naranjo es, fruto de sus estudios sobre las ciencias naturales, históricas y antropológicas de las islas, y por su aportación al devenir cultural y científico del archipiélago (materializada, junto a otros próceres de la época, en la fundación de la Sociedad El Museo Canario), uno de los intelectuales del siglo XIX sobre los que más estudios han dedicado otros autores y de entre cuyas obras y para el caso que nos ocupa queremos destacar dos. Por un lado, sobresale el *Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901* que en el año 2001 le dedicó la revista *El Museo Canario*, de la que nuestro biografiado fue su primer director y en cuyas páginas se incorpora una revisión bibliográfica del doctor Chil realizada por Víctor M. Macías Alemán. Y por otro lado queremos destacar la publicación que, bajo

la edición y cuidado del mencionado Macías Alemán y Alicia Girón García, vio la luz en el año 2004 como *Gregorio Chil y Naranjo. Miscelánea*, y en cuyas páginas se recopilaban algunos discursos, conferencias, artículos científicos y las ponencias que el médico que presentó a diferentes congresos.

Tomando por base ambos textos y tras una exhaustiva indagación, a lo largo de estas páginas presentamos una retrospectiva de lo escrito por y sobre el doctor Chil desde sus primeros escritos hasta fechas recientes, con el fin de facilitar el acceso a su pensamiento, disperso en diversos textos. Pero además pretendemos aproximar de forma general al lector a las diversas aristas que compusieron la vida de nuestro biografiado (quehacer personal, profesional, académico y distinciones), ampliando el conocimiento sobre su figura al sacar a la luz aspectos como su relación con la Sociedad Española de Historia Natural.

2. METODOLOGÍA

Para la elaboración de estas líneas se ha hecho una recolección de la información accediendo a todos los registros bibliográficos, nacionales e internacionales, que pudieran aportar datos sobre la vida y obra de Gregorio Chil; tanto los que son de su autoría o coautoría como la producción de otros autores/as que han tratado de manera monográfica, y no accesoria o tangencial, su figura o algún aspecto de su vida. De esta forma, se han accedido a bases de datos institucionales públicas (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Red de Bibliotecas de Canarias, Hemeroteca Nacional, Portal de Archivos Españoles, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Biblioteca Nacional de Francia, etc.), bases de datos y archivos de centros privados (Sociedad El Museo Canario, Real Sociedad Española de Historia Natural, Asociación francesa para el avance de las ciencias,...), hasta recursos digitales como la Biblioteca virtual Viera y Clavijo o la Real Academia de la Historia, entre otros.

Una vez compilada la información el modelo de citas ha sido el establecido por la Real Sociedad Española de Historia Natural para los autores que publican en su Boletín y el orden el cronológico para las producciones de Chil (a título individual o en coautoría) y el alfabético para las obras de otros autores. Al término de ambos se indican las abreviaturas de las fuentes y los centros de información en los que se localiza el material, cuya sinopsis corresponde a:

- AA American Anthropologist. <<https://www.americananthro.org/>>
- AFAS *Congresos Association française pour l'avancement des sciences*. <<http://www.afas.fr/actes-des-congres/>>
- AMC Fondos archivísticos y bibliográficos de El Museo Canario. <<http://www.elmuseocanario.com/>>
- BICA Red de Bibliotecas Canarias. <http://www.bibliotecaspublicas.es/laspalmas/catalogo_enlinea.jsp>
- BNF Bibliothèque Nationale de France. <<https://www.bnf.fr/fr>>
- CEDOCAM Centro de Documentación de Canarias y América.
- CSIC Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- IECAN Biblioteca virtual Viera y Clavijo. Instituto de Estudios Canarios. <<http://www.iecanvieravirtual.org/>>
- ISTIC Instituto Superior de Teología de las Islas Canarias, Sede Gran Canaria.
- JABLE Anales de la Real Sociedad económica. Archivo de prensa digital (ULPGC) <<https://jable.ulpgc.es/analesselpgc>>
- Boletines de la Real Sociedad económica: Archivo de prensa digital (ULPGC) <<https://jable.ulpgc.es/boletinseapgc>>
- MCAD Publicaciones y recursos digitales de El Museo Canario. <<http://www.elmuseocanario.com/index.php/es/recursos-digitales-menu>>
- MDC Memoria Digital de Canarias (ULPGC). <<https://mdc.ulpgc.es/>>
- RAH Real Academia de la Historia. <<http://dbe.rah.es/>>
- RDA Rincones del Atlántico. <<http://www.rinconesdelatlantico.es/index.php>>
- TVEC Televisión Española en Canarias.
- ULL Biblioteca de la Universidad de La Laguna.

Por último, es necesario precisar que en lo relativo a los textos publicados en la revista El Museo Canario existen dudas sobre la correcta numeración de sus tomos a partir del año 1901, por lo que hemos tomado como referencia la usada en el índice elaborado por la Sociedad científica y cultural a la que pertenece la publicación.

3. BREVE REFERENCIA BIOGRÁFICA

Tal y como ha señalado Martín Galán (MARTÍN, 2001: 205-206) a comienzos del siglo XIX Canarias asistió a una profunda crisis económica (caída del comercio canario-americano y desarticulación de las exportaciones del vino y la barrilla con Inglaterra), que no fue superada hasta la segunda mitad de la centuria. La sociedad canaria de aquel momento era muy desigual y polarizada, con una población eminentemente trabajadora y rural; y del otro lado una minoría formada por la alta burguesía, terrateniente y comercial, que controlaba el poder político y económico. Entre un extremo y el otro se encontraba un grupo social intermedio y emergente formado, en su mayoría, por pequeños y medianos propietarios agrícolas o comerciantes residentes en las ciudades que intentaban diferenciarse de las clases trabajadoras y que cobraban cada vez más peso por la recuperación económica de la segunda mitad de siglo.

Este fue el contexto en el que nació en Gran Canaria nuestro biografiado: Gregorio Taumaturgo María de los Dolores Chil y Naranjo (Telde, 1831-Las Palmas de Gran Canaria, 1901), más conocido como el Doctor Chil o Chil y Naranjo (Figura 1)

Gregorio Chil estudió las primeras letras con su padre pero fue su tío y padrino, Gregorio Chil y Morales (párroco de la Iglesia de San Juan Bautista de Telde y posteriormente canónigo de la Catedral, Catedrático de Filosofía y Teología y Rector del Seminario Conciliar), tal y como él mismo reconocía (CHIL, 1876: s.n.) en la dedicatoria de sus *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*, quien realmente influyó en su formación en los primeros años, introduciéndolo en el estudio de los filósofos clásicos y en el conocimiento de la historia.

Tal y como ha indicado el profesor Manuel Ramírez, Chil y Naranjo continuó su formación en el Seminario Conciliar de la Purísima Concepción de Las Palmas, muy influido por el dogma de la Iglesia Católica, y tras sus estudios de bachillerato decidió cursar, con diecisiete años, los estudios universitarios de Medicina en la Universidad de París.

La llegada de Gregorio Chil a la ciudad francesa coincidió con el estallido de la revolución de 1848, la Segunda República (1848-1852) y el nacimiento del Segundo Imperio francés, en un contexto de pleno auge económico, progreso técnico y positivismo materialista, y en un plano cultural en el que el arte trascendía al reflejo de los problemas de la sociedad para orientarla hacia la modernidad.

Este contexto influyó considerablemente en la personalidad y en el pensamiento de nuestro biografiado, hasta el punto de integrarse en el comité democrático socialista aunque su foco de concentración fueron sus estudios universitarios en los que se

vio contagiado por las doctrinas, especialmente de antropología física, de Paul Broca, Armand de Quatrefages, Theodore Hamy, Gabriel de Mortillet y Paul Topinard,... La visión de estos profesionales intervino en el pensamiento y quehacer de Chil, no solo en su faceta de médico sino también en campos tan diversos como la ciencia de los museos y las bibliotecas, y en sus estudios antropológicos, prehistóricos e históricos de Canarias.

Tras doctorarse en Medicina en 1857 con la tesis *Des différents moyens qui ont été employés dans le but de guérir les rétrécissements de l'urètre* (Facultad de Medicina, París, impresor Rignoux), Chil regresó a Canarias para ejercer la profesión de médico con la previa revalidación de su título extranjero en la Facultad de Medicina de la Universidad de Cádiz (RAMÍREZ, 2006: 29-35).

Ya en Canarias y tras la muerte (1869) de Alejandra Jacques de Mesa y Merino, su primera mujer, Chil se sumió en la publicación de diversos artículos (como autor único o en coautoría) sobre la historia natural, la medicina, la antropología, la política... de Canarias, publicados por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria (colectivo al que estaba muy vinculado porque ingresó como socio numerario en 1861, fue nombrado socio de mérito en 1895, elegido presidente en 1898 y reelegido en 1899 hasta su muerte). Pero también publicó sus textos en



Figura 1. Retrato del doctor Gregorio Chil y Naranjo, 1880 (fotógrafo Luis Ojeda Pérez. Fuente: FEDAC, Cabildo de Gran Canaria)

los Congresos de la *Association française pour l'avancement des sciences*, o a través de imprentas como La Tribuna.

Esta actividad la compaginó con nuevos viajes a Francia en los que visitaba los archivos y bibliotecas; mantenía conversaciones con antiguos compañeros y profesores como Broca y Quatrefages; asistía a los mencionados Congresos de la Asociación Francesa (Lille, 1874; Nantes, 1875; y París, 1878); se encontraba en Madrid, de camino o de vuelta de la capital gala, con estudiosos de la arqueología y antropología; y participaba en diversas instituciones científicas que le mantenían en contacto con las nuevas ideas y avances de la época como la *Société Imperiale de Zoologique et Aclimatation de Paris* (1864), la *Sociedad Protectora de Animales y Plantas de Cádiz* (1874), la *Academia de Stanislaio*, la *Société d' Ethnographie* y la *Société de Géographie de Paris* (1875)...; entre otros.

Un intenso quehacer que le permitiría compilar un material preciado que se vería reflejado en su publicación más ambiciosa y de mayor proyección: los mencionados *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*, cuyo primer tomo vio la luz en 1876 de la mano de la imprenta de Isidro Miranda. Esta obra era el resultado de una tarea ardua de búsqueda, compilación e investigación en la que Chil invirtió numerosos años y de la que nació una obra enciclopédica que apareció en forma de fascículos hasta llegar a su tercer volumen, dejándose de publicar en 1899 aunque estaba previsto que constara de cuatro tomos a una media de publicación de uno por año (ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL, 1882).

La gran novedad de los *Estudios...* de Chil radicaba en que, por primera vez, se posicionaba a las poblaciones que habitaron las islas en la cadena evolutiva de la humanidad a través de su cultura material (RAMÍREZ, 2006: 44-45) y, en consecuencia, a Canarias en el mapa científico español e internacional, contribuyendo al regeneracionismo de la ciencia española a través de nuevas líneas de estudio (NARANJO, 2016: 499).

Dados los novedosos contenidos de los *Estudios...*, la obra obtuvo buena crítica por parte de la comunidad local y científica pero en el marco eclesiástico, a pesar de que el autor procuraba que no se le relacionara con el ateísmo, tal y como recogía en la "Introducción" de sus *Estudios...* (CHIL, 1876: 2-3, 7-8), la publicación no se vio eximida de polémicas por sus postulados positivistas y evolucionistas y porque establecía en la ciencia, especialmente en la antropología, el poder del conocimiento de los orígenes del poblamiento prehispanico de Canarias. La mayor de las animadversiones que suscitó la publicación en la Iglesia la materializó el Obispo José María de Urquinaona y Bidot que creó, en abril de 1876, una comisión especial para analizar, calificar las entregas publicadas de la obra y emitir un informe sobre esta (en un inicio a la comisión perteneció Chil y Morales, el tío de nuestro biografiado, aunque con posterioridad desaparece su nombre de los documentos, tal y como demostramos en una conferencia que presentamos en el marco del *VIII Coloquio internacional sobre Darwinismo en Europa y América. El Evolucionismo en Canarias*, en 2018, y que actualmente se encuentra en impresión por la editorial Doce Calles). El dictamen del sínodo condujo a la publicación de una Carta Pastoral del Obispo firmada el 21 de junio y publicada a partir del 22 de julio de 1876 en *El Gólgota. Revista católica*, concluyendo con la excomunión de los *Estudios...* y la prohibición de su lectura (DORRESTE, 1876: 295-297).

La consecuencia inmediata de la excomunión fue la respuesta de la comunidad cultural y científica, tanto en el plano nacional como internacional que, en su mayoría, se mostraron a favor del médico grancanario. Pero este apoyo no aminoró las consecuencias de los hechos al producirse, entre otros, la baja progresiva de suscriptores a la publicación o, en el plano personal, los problemas de Chil para contraer matrimonio en Canarias en segundas nupcias con Rosenda Suárez Tascón porque, siguiendo las indicaciones del Obispo Urquinaona, no podría casarse hasta que dejara de pertenecer a algunas de las sociedades de las que formaba parte, se retractara de ciertas afirmaciones que hacía en sus *Estudios...* y que hiciera penitencia pública. Finalmente, tras un proceso arduo que les llevó a viajar a Funchal para contraer matrimonio, las nupcias se celebraron en Canarias, cuestión que ha sido ampliamente tratada por José Miguel Alzola (1996) y por Justo Pedro Hernández (2006) pero, para el caso que nos ocupa, este hecho contrae gran importancia por lo que supone en torno a las consecuencias de la excomunión de la obra de Chil.

En la disertación que presentamos en el citado Coloquio internacional sobre Darwinismo hemos retomado el tema abordado por Justo Pedro Hernández sobre si la excomunión afectó solo a la obra o también a la persona de Chil, y en caso de que se diera esta última opción si en ello tuvo algo que ver por su posible adscripción a la masonería. Nuestras pesquisas nos han llevado a posicionarnos, al contrario

que el profesor Hernández (HERNÁNDEZ, 2006: 98-99), en la teoría de que si Chil fue excomulgado pudo serlo no solo por su obra sino también por su adscripción a otras sociedades entre las que cabría incluir las masónicas, aunque se precisaría de un estudio más amplio para confirmarlo.

Lo que sí es evidente es que a partir de la aparición de los *Estudios...* en 1876, Chil obtuvo un gran reconocimiento científico que se vio reflejado en los honores y distinciones que recibió (fue nombrado, por ejemplo, *Officier de l'Académie de France* en 1879 y *Membre Signataire du Congres International des Orientalistes* en 1891) y en la ampliación de su red de contactos, no solo por su mencionada presencia en eventos científicos de índole internacional sino también por sus participaciones en colectivos como la Sociedad Científica y Cultural El Museo Canario o en la redacción de corpus reglamentarios de centros como el Gabinete Científico de Santa Cruz de Tenerife.

Esta implicación social se produjo en un contexto en el que el movimiento educativo y cultural de las islas era exiguo, pero en el que el nacimiento de tertulias y Sociedades, el progresivo desarrollo de los puertos, y la llegada de las nuevas corrientes de pensamiento como el Darwinismo fueron, entre otros, un revulsivo para el estudio del pasado de las Islas desde nuevos enfoques. Y es este panorama bajo el que hemos de entender el nacimiento de El Museo Canario en 1879 (anterior incluso a otros colectivos del ámbito nacional como la Sección de Sevilla de la Sociedad Española de Historia Natural de 1888), fruto del gran interés que despertaba el pasado canario tanto para la burguesía local como para la extranjera y del que era necesario indagar en sus orígenes para desarrollar un posicionamiento cultural y científico de lo canario ante la Península y ante el mundo. Un centro desde el que crear un ideal de lo canario en España, en Europa y en América, emparentando a los aborígenes canarios y a la raza de Cro-Magnon en una imagen que identificaba a las islas con la civilización y las alejaba del salvajismo (TEJERA, 2001, 56: 39-40)

El Museo Canario se convirtió, de esta forma, en referente de la investigación del pasado del Archipiélago y en ese sentido una de sus primeras gestiones fue la creación e instalación de un museo propiamente dicho (instalado en su primera etapa en el tercer piso de las Casas Consistoriales de la ciudad de Las Palmas, en el ala norte del edificio), cuyo primer director fue el doctor Chil y en cuyas salas se mostraban los objetos con un modelo expositivo de corte comparativo y evolucionista.

En 1882 el centro se había consolidado y, tomando por base la tradición de los museos europeos y el pasado del coleccionismo en Canarias, Chil pretendía convertirlo en un museo único en su especie a través de sus ricas colecciones y de objetos que aclararían el debate sobre la Atlántida, enmarcado en su principio de que los museos eran la base de la riqueza industrial, artística y científica de las poblaciones (CHIL, 1882, 55: 216).

Esta singularidad hizo que el museo fuera visitado por figuras de lo más variopinto, desde la escritora británica Olivia Stone hasta el antropólogo René Verneau, entre otros muchos. Y que el doctor Chil tejiera una amplia red de contactos, dentro y fuera de sus paredes, a través de los visitantes que acudían a las salas del centro, a través de las relaciones que mantenía con otros centros científicos (caso del Museo de La Plata en Argentina), por el papel que jugaron sus socios corresponsales repartidos por el mundo, y por el confluir de autores que vertieron sus pensamientos en las páginas de la revista *El Museo Canario* (1880) que, desde su nacimiento, estuvo bajo la dirección de nuestro biografiado.

Pero también fue importante en la ampliación de la red que Chil tejió a nivel nacional e internacional su adhesión, como socio o como socio correspondiente, a una gran variedad de instituciones y sociedades científicas de reconocido prestigio. Caben citar, entre otras y aparte de las ya mencionadas, su adscripción a la *Association des Médecins des Bureaux de Bienfaisance de París* (1876), la *Société de Géographie Commerciale* (1877), la *Société d'Anthropologie* y la *Société Française d'Hygiène de París* (1878), la *Academia de Francia* (1879), corresponsal en la *Real Sociedad Económica de Amigos del País de Sevilla* y miembro fundador de la *Academia de Ciencias Médicas de Las Palmas* (1884), miembro de la *Sociedad Española de Historia Natural de Madrid* y de la *Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife* (1886), la *Société de Géographie de París* (1890), y la *Società Italiana d'Antropologia, Etnologia e Psicologia Comparata de Florencia* (1890), etc.

4. CHIL Y NARANJO Y LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA NATURAL

Para el caso que nos ocupa de entre la variedad de instituciones de las que Chil y Naranjo formó parte sobresale su ingreso en la Sociedad Española de Historia Natural (hoy Real Sociedad Española de Historia Natural, por R. D. de 3 de julio de 1903). Un colectivo que nació fruto de las reuniones de naturalistas que se celebraban en la casa de Laureano Pérez Arcas que, reunidos el 8 de febrero de 1871 (se dieron cita nombres tan importantes en la historia de las ciencias españolas como Bolívar, Colmeiro, González Hidalgo, Jiménez de la Espada, Martínez y Sáez, Paz y Membiela, Pérez Arcas, Solano y Eulate, Uhagón, Vilanova y Zapater), se propusieron constituir una asociación dedicada al estudio de las Ciencias naturales o que se interesara por los progresos de ellas para dar a conocer los productos naturales del país y los trabajos de los naturalistas españoles (GOMIS, 1988: 20). La idea fue acogida con tanto entusiasmo que la institución se fundó un mes más tarde, el 15 de marzo, y tan solo un año después contaba con 240 socios.

El ingreso de Chil en el colectivo llegó más tarde, pues no fue hasta 1886 cuando el naturalista y geólogo Francisco Quiroga Rodríguez (uno de los impulsores de la Institución Libre de Enseñanza en 1876 y de las modernas técnicas de laboratorio para el estudio por microscopio petrográfico) propuso su adscripción a la institución en la sesión del 6 de octubre, siendo admitido en la del 3 de noviembre de aquel año bajo la Presidencia del antropólogo, zoólogo y geólogo Antonio Machado Núñez (en aquella sesión, junto a Chil, fueron también aceptados como socios el ingeniero y comandante Julio Cervera Baviera, el tinerfeño Juan Zerolo y los grancanarios, y miembros del Museo Canario, Víctor Grau y Juan Padilla). El Secretario de la Sociedad, Francisco Martínez Saez, notificó a Chil el ingreso por carta el día 5 del mismo mes de noviembre (Figura 2), enviándole una copia del reglamento e informándole que tan pronto como abonara la cuota anual se le enviaría el diploma correspondiente (ARCHIVO MUSEO CANARIO. 1886; AA.VV. 1886: 71-72, 76).

Meses antes de que Chil ingresara en la Sociedad Española de Historia Natural Quiroga fue nombrado por el Ministerio de Fomento (11 de febrero de 1886), a propuesta de la Sociedad Española de Geografía Comercial, miembro de una Comisión que tenía el encargo de explorar los oasis de Adrar-et-Tmarr y del Suttuf y la región subsahariana del Tiris (la comisión la constituían también el mencionado ingeniero Cervera, el arabista y ex cónsul Felipe Rizzo y dos indígenas soldados de la Compañía de Tiradores del Rif), que sostenía un importante comercio con las colonias francesas de Senegal (LIBERAL, EL. 1886, 27, abril). A la delegación se le encomendaron dos objetivos fundamentales: el primero que atrajera la amistad política y comercial de las tribus saharianas para establecer el protectorado español en la zona, con la intención

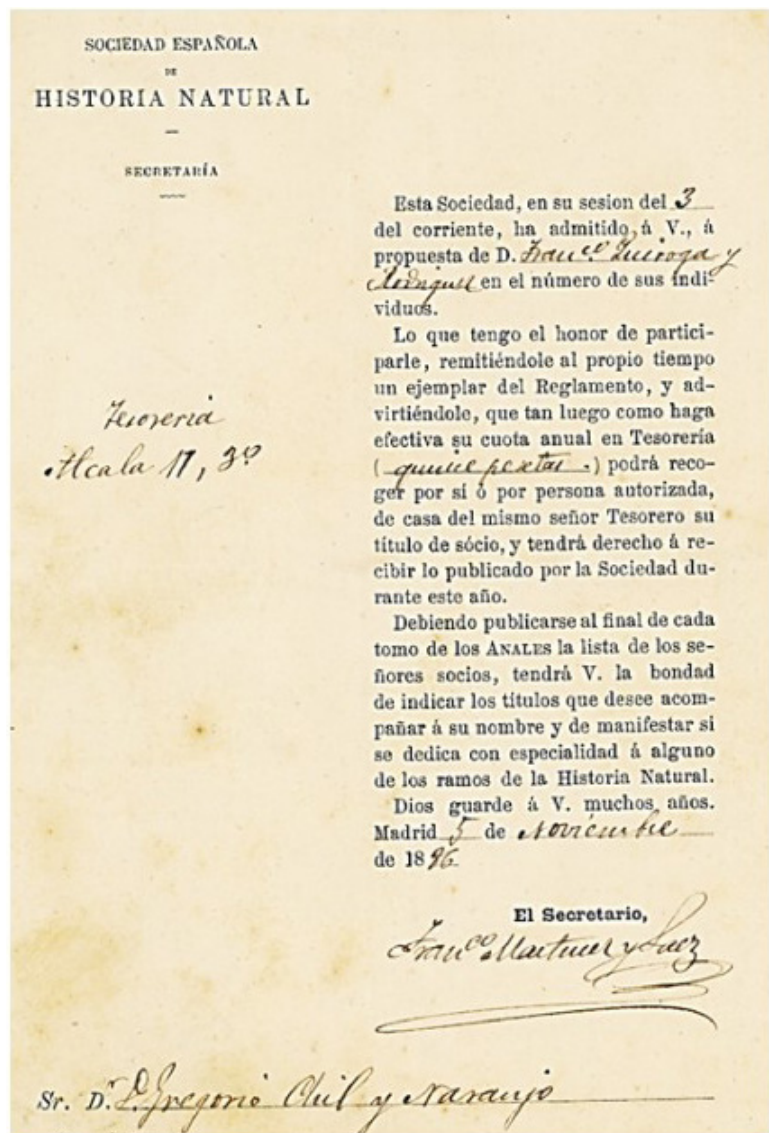


Figura 2. Comunicado de la Sociedad Española de Historia Natural a Gregorio Chil como miembro de dicha institución (ARCHIVO MUSEO CANARIO. 1886. ES 35001 AMC/GCh-1106).

de instalar varias factorías costeras de apoyo a Canarias; y el segundo, llevar a cabo el reconocimiento geológico y geográfico del territorio.

Como arranque del periplo, Quiroga salió de Madrid el 6 de abril de 1886 y el día 13 llegó al puerto de la ciudad de Las Palmas, en el vapor *Ciudad de Cádiz*, donde ultimó junto al resto de miembros (Cervera y Rizzo llegaron el 21), los preparativos de la expedición hasta el 12 de mayo, día en que embarcaron a la Península de Río de Oro (QUIROGA, 1886: 495).

No nos consta que en los fondos del Museo Canario, ni en el archivo, ni en la hemeroteca, haya quedado registro de la visita de la Comisión a El Museo Canario, pero en las actas y memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria (sesión 55, de 29 de febrero de 1928) se recoge un texto de Francisco de las Barras de Aragón (DE LAS BARRAS, 1928: 95) sobre la figura de Quiroga en el que afirmaba que hizo importantes recolecciones de Historia natural, en especial de antropología, durante su estancia en Canarias y que estas terminaron en el Museo de Antropología de Madrid (del que de las Barras de Aragón llegó a ser director en 1929) por donación del antropólogo francés René Verneau, que por esas fechas se encontraba en Gran Canaria y que tenía contacto directo con los miembros del Museo Canario.

Los intereses de Quiroga en materia de antropología en las islas se reafirman por la sabida visita de la Comisión de la que formaba parte, durante su parada en Santa Cruz de Tenerife el 18 de agosto de 1886, al “museo” tinerfeño de Anselmo J. Benítez (fundado en 1874), que mostraba al público algunos minerales, grabados y varios objetos artísticos y arqueológicos. En aquella isla, donde permanecieron hasta el 9 de septiembre antes de regresar a Madrid, también visitaron el valle de La Orotava, subieron al pico del Teide y llegaron hasta Icod de los Vinos (AA.VV. 1894-1895: 155; BONNET. 1886: 4). Estos hechos nos hacen pensar que Quiroga estuvo en contacto durante su estancia en Canarias con los miembros del Museo Canario y, en consecuencia, con Chil que pasó a formar parte de la Sociedad Española de Historia Natural tan solo unos meses después de que Quiroga regresara a Madrid.

La travesía por las islas fue muy productiva para Quiroga que, tras el complicado viaje por el Sáhara y ya de vuelta a España, publicó en las Actas de la Sociedad Española de Historia Natural dos textos sobre su paso por el archipiélago: “Sienita de Canarias”, en la sesión del 4 de junio de 1890 (AA.VV. 1890: 71-73); y “Los dragos de Tenerife”, en la sesión del 6 de abril de 1892 (AA.VV. 1892-1893: 76-78). Además de verificar durante su largo periplo operaciones astronómicas, meteorológicas, de nivelación, topográficas, recoger colecciones para el estudio de la geología y de la historia natural del país y levantar planos y perfiles del terreno (LIBERAL, EL. 1886, 24, agosto)

El paso de aquella comisión por Canarias y por Las Palmas de Gran Canaria lo inmortalizó el fotógrafo de esta ciudad Luis Ojeda Pérez, en una imagen (Figura 3) que posteriormente se transformó en uno de los grabados de La Ilustración Española y Americana de octubre de 1886 (LIBERAL, EL. 1886, 23, noviembre; MARTÍNEZ, E. 1886: 243, 253).

Y fue a raíz de la visita de esta comisión a las islas cuando el nombre del doctor Gregorio Chil y Naranjo se vinculó a la Sociedad Española publicándolo entre sus listas de socio, tal y como se plasmó al final del tomo XV de los Anales del colectivo. Llama nuestra atención que Chil figurara en la publicación con el título de Director del Museo Canario (AA.VV. 1886. XV: 104), cuando los otros miembros del Museo que ingresaron (Padilla y Grau) no mencionaban su adscripción al centro canario sino a sus profesiones (Doctor en medicina y cirugía de la escuela de París y Doctor en medicina, respectivamente). Pero independientemente del título que adoptó, lo que es evidente es que el ingreso del nombre de Chil dentro del registro de una de las instituciones científicas de mayor renombre de la época le permitió ampliar su red de contactos; y muestra de ello es la carta que desde Bruselas le remitió Hugo de Cort, con fecha 6 de junio de 1890, informándole que había visto su nombre en la lista de los socios de la Sociedad Española de Historia natural y que le invitaba a intercambiar materiales malacológicos, aunque no consta que Chil respondiera a aquella misiva (ARCHIVO MUSEO CANARIO. 1890).

Las referencias en los documentos de la Sociedad Española sobre los socios canarios se repetirían en 1891 a consecuencia de la muerte de Padilla, al que la institución le dedicó unas líneas-homenaje en el libro de actas de aquel año (sesión 2 de diciembre), exaltando sus colaboraciones con Chil para la puesta en marcha y consolidación del Museo Canario y del que destacaban su rica colección de restos y objetos guanches que la hacían única pero que corrían el riesgo, por la indiferencia política de la época, de ser vendida en el extranjero el día que faltase Chil, tal y como había sucedido con la

comúnmente conocida colección Casilda de Tacoronte en Tenerife (AA.VV. 1891-1892: 172-173).

En el archivo de El Museo Canario consta que un año más tarde, el 6 de diciembre de 1892, el tesorero de la Sociedad Española de Historia Natural por aquellas fechas, Ignacio Bolívar y Urrutia, miembro fundador de la institución y calificado por Ismael del Pan como el propulsor de esta (GOMIS, 1988: X-XI), escribió al doctor Chil recordándole que se encontraba en descubierto por el impago de las cuotas de 1891 y 1892, ascendiendo la deuda a 30 pesetas. El llamamiento no debió surtir efecto, pues consta en el archivo de El Museo una nueva misiva de Bolívar dirigida a Chil, con fecha 28 de octubre de 1893, en la que le recordaba nuevamente que la deuda se había incrementado con la del año en curso y que ascendía a 45 pesetas (ARCHIVO MUSEO CANARIO. 1892; 1893).

Con total seguridad este último aviso tampoco obtuvo respuesta y por eso no es de extrañar que en 1894, tras el fallecimiento de Quiroga, el doctor Chil renunciara a formar parte de la Sociedad Española de Historia Natural rompiendo, de esta forma, la relación de ocho años que mantuvo con el colectivo (AA.VV. 1894-1895: 118, 150-160, 324).

Durante aquel periodo y en los años posteriores el patrimonio de El Museo Canario no dejó de ir en aumento, por lo que sus socios trataron de ofrecer una mejor ubicación a los bienes que contenía adecuando las salas y estantes en los que se ubicaban los objetos, y llevando a cabo gestiones para buscar un mejor emplazamiento donde ubicar el museo.

De esta forma, a finales de 1893, El Museo Canario recibió una comunicación de la Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas en la que se detallaba que este colectivo había aprobado una proposición del doctor Bartolomé Apolinario para la construcción de un Palacio con destino a museo antropológico sobre el barranco del Guinguada y junto al puente de piedra, iniciativa que podría paliar los problemas de espacio del centro canario. El estudio de la propuesta se encargó a una comisión formada por varios miembros de ambas sociedades entre los que se encontraba Chil y el informe de la misma se emitió a comienzos de 1894, concluyendo que visto lo elevado del coste del proyecto se desechara la idea y que, por el contrario, se estudiara la posibilidad de adquirir un local que reuniera las condiciones que se precisaban (AA. VV. 1893: 385-386; AA.VV. 1894).

En los años siguientes no se encontró una nueva ubicación para los fondos del museo (ni construyendo, ni alquilando un local) a pesar de que siguieron incrementándose, hasta el punto de llegar a poseer un salón de mineralogía (con variados materiales de construcción y productos volcánicos), de prehistoria (contenía vaciados y originales prehistóricos de diferentes países y continentes), de zoología y paleontología, de



Figura 3. Grabado sobre fotografía de Luis Ojeda Pérez de los miembros de la comisión que acudieron a la expedición al Sáhara organizada por Sociedad Española de Geografía Comercial. Sentado en la silla, Julio Cervera; sentado en el suelo, Francisco Quiroga; de pie, de izquierda a derecha, Hach-Abd-el-Kader l'Ajar y Felipe Rizzo (*La Ilustración Española y Americana*, 30, octubre, 1886).

antropología y loipografía (con objetos y restos de antiguas razas), de osteología y anatomía patológica, entre otros (CHIL, 1899: 23).

Una colección rica y variada que precisaba de espacio, a lo que Chil supo dar solución tras su muerte.

5. EL MUSEO CANARIO AMPLÍA SU ESPACIO

Tras una dilatada vida dedicada a la investigación y al conocimiento el doctor Gregorio Chil y Naranjo falleció a la edad de setenta años en Las Palmas de Gran Canaria, en la madrugada del 4 de julio de 1901. Ese mismo día se le dio sepultura en un acto solemne impulsado por la Sociedad El Museo Canario y en el que también participaron las instituciones y centros locales a los que el difunto había estado vinculado, así como la Corporación municipal que asistió acompañada de la banda municipal.

Ese mismo día la Junta Directiva del Museo Canario, actuando como albaceas testamentarios, leyeron el testamento de Chil que fue otorgado el 10 de septiembre de 1894 ante el Notario público Vicente Martínez de Escobar (AA.VV. 1995: 49-54). En el texto se instituía como única heredera usufructuaria vitalicia a su esposa en segundas nupcias, Rosenda, que tendría en propiedad el mobiliario, alhajas y enseres que se encontrasen en su casa de la ciudad de Las Palmas y en las demás que tuvieran. E igualmente el testamento la nombraba a ella y al Presidente, Vicepresidentes y Secretario de la Sociedad El Museo Canario albaceas testamentarios, encargándoles que hicieran desde que se produjera su fallecimiento un inventario exacto de sus bienes y de su biblioteca, imprenta, estantes, apuntes, papeles y manuscritos, objetos de antropología, de historia natural y de antigüedades Canarias. El inventario debía conservarse en la Secretaría de El Museo, a cargo de la cual quedarían todos los bienes citados en sus respectivos estantes y en su vivienda, tal y como los dejaba el fallecido, donde estaría todo colocado de acuerdo con su esposa a la que, a su vez, le solicitaba que a lo largo de su vida se encargara de su conservación.

Para el cumplimiento de estas disposiciones Chil establecía que se constituyera una Junta compuesta por el Alcalde de la ciudad (ejercería el cargo de Presidente de la misma), siete vocales de El Museo Canario y el Subdelegado de medicina del Distrito para que se encargasen, tras el fallecimiento de su esposa, de los bienes y de su administración; indicando, entre otros, que el museo y la biblioteca de El Museo Canario debían instalarse en la casa que tenía en la capital de la isla (NARANJO, 2016: 482-485).

Con lo que, de esta forma y con este gesto trascendental, el doctor Chil dejó asegurada la pervivencia, hasta nuestros días, de la Sociedad El Museo Canario que constituyó su mayor proyecto asociativo, cultural y científico, para el estudio del pasado de las islas.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DE GREGORIO CHIL

6.1 Producción propia (por orden cronológico)

1857. *Des différents moyens qui ont été employés dans le but de guérir les rétrécissements de l'urètre* (thèse pour le doctorat en Médecine présentée et soutenue le 22 août 1857). Faculté de Médecine. Paris. AMC
1862. Introducción y aclimatación en islas Canarias del gusano de seda, Bomhyx Cynthia. *Boletín de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria*, 1(8): 93-96. JABLE
1867. Causas de la carencia de substancias alimenticias en Gran Canaria. *Boletín de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria*, 62: 634-637. JABLE
- AA.VV. 1869. *Análisis de las aguas minerales de Azuage en Gran-Canaria, e informe médico sobre sus cualidades*. 32 pp. Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas, Imprenta de la Verdad. Gran Canaria. AMC
- 1869. Dictamen médico presentado por los facultativos de Las Palmas a la Sociedad Económica de Amigos del País de la misma, sobre las aguas minerales de Azuage. *Boletín de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria*, 2(81): 262-270. JABLE
- CHIL, G. & PADILLA, P. 1870. *Reglamento del partido republicano federal de Las Palmas*. 12 pp. Imprenta de La Tribuna. Las Palmas de Gran Canaria. AMC
- 1874. Origine des premiers canariens. In: AA.vv., *Association française pour l'avancement des Sciences Anthropologiques*, Lille. pp. 501-506. Secrétariat de l'Association. Paris. BNF
- 1875. Informe de la comisión nombrada por la Sección de Agricultura. *Anales de la Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria*, s.n.: 52-55. JABLE

- 1875. La religion des canariens primitifs, et la pierre polie ou néolithique aux Iles Canaries. In: AA.VV., *Association française pour l'avancement des Sciences Anthropologiques*, Nantes. pp. 860-865. Secrétariat de l'Association. Paris.AFAS
- 1876. *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias. Primera Parte. Historia. Tomo I.* 643 pp. Isidro Miranda. Las Palmas de Gran Canaria.AMC
- 1876. Memoria de la Sección de Industria y Artes Mecánicas, leída por el Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo. *Anales de la Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria. Centésimo Aniversario de la Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria (25 de febrero de 1877)*, s.n.: 41-52. JABLE
- 1878. Mémoire sur l'origine des Guanches au habitants primitifs des Iles Canaries. In: AA.VV., *Congrès Association française pour l'avancement des Sciences Anthropologiques, Paris*. pp. 167-220. Secrétariat de l'Association. Paris.AFAS
- AA.VV. 1878. *Reglamento del Gabinete Científico de Santa Cruz de Tenerife*. Imprenta de Manuel Álvarez. Santa Cruz de Tenerife.AMC
- 1879. *Reglamento de la Sociedad El Museo Canario*. Las Palmas de Gran Canaria: Imprenta de La Atlántida.AMC
- 1880. Antropología (I). *El Museo Canario*, 1(1): 4-8. MCAD
- 1880. Antropología (II). *El Museo Canario*, 1(2): 37-41. MCAD
- 1880. Antropología (III). *El Museo Canario*, 1(3): 70-74. MCAD
- 1880-1890. *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias. Primera Parte. Historia. Tomo II, vol. 1-2.* 642 pp. Isidro Miranda. Las Palmas de Gran Canaria.AMC
- 1880. Expedición a Guayadeque (I). *El Museo Canario*, 1(5): 129-133. MCAD
- 1880. Expedición a Guayadeque (II). *El Museo Canario*, 1(6): 161-166. MCAD
- 1880. Discurso leído por el Sr. Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo, Director del Museo de historia natural. *El Museo Canario*, 1(7-8): 203-210. MCAD
- 1880. Expedición a Guayadeque (III). *El Museo Canario*, 2(13): 1-4. MCAD
- 1880. Apófisis estiloidea en el cráneo de los guanches de Gran-Canaria. *El Museo Canario*, 2(14): 38-40. MCAD
- 1880. El Dr. Pérez y su sistema de aclimatación previa. *El Museo Canario*, 2(15): 72-74. MCAD
- 1880. Estudios antropológicos en Tenerife. *El Museo Canario*, 2(16): 103-106. MCAD
- 1880. La cerámica entre los guanches de Gran-Canaria. *El Museo Canario*, 2(18): 161-164. MCAD
- 1880. Platón y su Timeo (I). *El Museo Canario*, 2(20): 225-229. MCAD
- 1881. Platón y la Atlántida. *El Museo Canario*, 2(21): 257-261. MCAD
- 1881. Discurso pronunciado por el Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo, Director del Gabinete Antropológico y de Historia Natural. *El Museo Canario*, 3(31-33): 210-214. MCAD
- 1881. Mes de agosto en París. Cartas del Dr. Chil al Lic. D.Amaranto Martínez de Escobar, Secretario General de la Sociedad "El Museo Canario". Elecciones del Congreso nacional.-Exposición internacional de electricidad. I. *El Museo Canario*, 4(40): 106-112. MCAD
- 1881. Mes de agosto en París. Cartas del Dr. Chil al Lic. D.Amaranto Martínez de Escobar, Secretario General de la Sociedad "El Museo Canario". Exposición internacional de la electricidad. II. *El Museo Canario*, 4(41): 142-148. MCAD
- 1881-1882. Museos antropológicos y de Historia Natural en Europa. *El Museo Canario*, 4(47): 325-328. MCAD
- 1881-1882. Museos antropológicos y de Historia Natural en Europa (conclusión). *El Museo Canario*, 4(48): 357-360. MCAD
- 1882. Discurso pronunciado por el Sr. Director del Gabinete Antropológico y de Historia Natural, Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo. *El Museo Canario*, 5(55): 209-216. MCAD
- 1882. Importancia de las exploraciones (I). *El Museo Canario*, 5(57): 289-292. MCAD
- 1885. Discurso. *Anales de "El Museo Canario", Sociedad de Antropología y de Ciencias Naturales (1884)*, s.n.: 29-34. AMC
- 1886. *Reglamento conforme al cual habrán de llevarse a efecto las exploraciones y rebuscas que se acuerden por la Junta Directiva de El Museo Canario*. Tipografía La Atlántida. Las Palmas de Gran Canaria.AMC
- 1887. La sardina: estado de la pesca en Francia, España y Portugal y ventajas que ofrecen las islas de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura para esta industria. *Revista de pesca marítima* 3: 102-105, 122-125. AMC
- 1891. *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias. Primera Parte. Historia. Tomo III.* Imprenta La Atlántida. Las Palmas de Gran Canaria.AMC
- 1899. Importancia de las exploraciones (II). *El Museo Canario*, 6(58): 4-9. MCAD
- 1899. Cerámica isleña: dos nuevos hallazgos. *El Museo Canario*, 6(61): 116-117. MCAD
- 1899. La Antropología, auxiliar de la historia. *El Museo Canario*, 6(66): 274-276. MCAD
- CHIL, G. & PADILLA, J.F. 1870. 1899. Informe de la Sociedad "El Museo Canario" sobre la arenisca (1884). *El Museo Canario*, 6(67): 299-302. MCAD
- 1899. Discurso leído en el IV Aniversario del Museo -1884-. *El Museo Canario*, 6(69): 369-373. MCAD
- 1899. Discurso del Sr. Director del Museo Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo. *El Museo Canario*, 7(70): 20-24. MCAD

- 1899. El Museo en sus relaciones con la industria canaria (discurso del Señor Director-año de 1885). *El Museo Canario*, 7(74): 138-143. MCAD
- 1899. Las exploraciones de 1886. Memoria del Sr. Director de El Museo. *El Museo Canario*, 7(78): 273-279. MCAD
- 1899. *El Museo con relación al pasado histórico de las Canarias. Memoria del Señor Director (1897)*. *El Museo Canario*, 7(80): 343-348. MCAD
- 1900. Anatomía patológica de los aborígenes canarios. Lesiones de los huesos-Fracturas (I). *El Museo Canario*, 8(83): 43-44. MCAD
- 1900. Anatomía patológica de los aborígenes canarios. Lesiones de los huesos-Fracturas (II). *El Museo Canario*, 8(84): 79-80. MCAD
- 1900. Anatomía patológica de los aborígenes canarios. Lesiones de los huesos-Fracturas (III). *El Museo Canario*, 8(85): 111-112. MCAD
- 1900. Anatomía patológica de los aborígenes canarios. Lesiones de los huesos-Degeneración (IV). *El Museo Canario*, 8(86): 139-141. MCAD
- 1900. Discurso del Director del Museo Dr. D. Gregorio Chil, en el 10º aniversario de dicha Sociedad (1890). *El Museo Canario*, 9(97): 110-116. MCAD
- 1900. Discurso leído en el X aniversario de la fundación de esta Sociedad por el Sr. Director Dr. D. Gregorio Chil. *El Museo Canario*, 9(101): 239-246. MCAD
- 1901. Estudios climatológicos de la isla de Gran Canaria (Introducción). *El Museo Canario*, 10(107): 16. MCAD
- 1901. Estudios climatológicos de la isla de Gran Canaria (I Clima). *El Museo Canario*, 10(109): 39-40. MCAD
- 1901. Estudios climatológicos de la isla de Gran Canaria (Continuación). *El Museo Canario*, 10(110): 49-51; (111): 63-64.; (112): 76; (113): 92-93. MCAD
- 1901. El dolmen de Tirajana. *El Museo Canario*, 10(114): 97-98. MCAD
- 1901. Estudios climatológicos de la isla de Gran Canaria (Continuación). *El Museo Canario*, 10(114): 107; (115): 116-117; (116): 123; (117): 126-127; (118): 131-132; (119): 145; (120): 148; (121): 155-156; (122-123): 168-169; (124): 179-181; (125): 187-189; (126): 195-196; (127): 208-209; (128): 211-214. MCAD
- 1901. Estudios climatológicos de la isla de Gran Canaria (Continuación). *El Museo Canario*, 11(129): 6; (129 bis): 17-18; (130): 22-23; (131): 33-34; (132): 45-46; (133): 53-55; (134): 65-67; (135-136): 77-79; (137): 94-95. MCAD
- 1902. L'age de la pierre aux Iles Canaries, par M.le Dr. Gregorio Chil y Naranjo, de Las Palmas (résumé). *L'Anthropologie*, 13: 89-90. <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k61320427>>. BNF
- 2004. Discurso inaugural de la velada literario-musical en honor del insigne novelista hijo de Las Palmas, Benito Pérez Galdós, 1883. In: GIRÓN, A. & MACÍAS, V., Coords. *Gregorio Chil y Naranjo. Miscelánea*. pp. 149-151. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Real Sociedad Económica de amigos del País de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. MDC
- 2006. *Los Guanches: Estudios (libro III, segunda época, III y tomo II, continuación del libro III, segunda época, III)*. 513 pp. Artemisa Ediciones. La Laguna. BICA
- 2015. Testamento de Cristóbal García ante Hernán Gutiérrez, escribano público de Telde en 14 de enero de 1539 y dos codicilos en 27 de marzo y 21 de abril del mismo año. In: JIMÉNEZ, G. Coord. *Textos para la Historia de Telde*. pp. 122-126. Mercurio Editorial. Madrid. BICA

6.2. Producción y referencias de otros/as autores/as (por orden alfabético)

- AA.VV. 1944. Aniversario. *El Museo Canario*, 11: 1-3. MCAD
- 1945. Aniversario. *El Museo Canario*, 15: 1-2. MCAD
- 1951. In-memoriam. *El Museo Canario*, 37-40: 219-220. MCAD
- 1972. Canarias ilustres: Doctor Chil. *Aguayro*, 28: 30. <<https://mdc.ulpgc.es/cdm/landingpage/collection/aguayro>>. MDC
- 1976. Canarias ilustres: Gregorio Chil. *Aguayro*, 82: 25. MD
- 1995. *Libro Azul de la Sociedad Científica El Museo Canario (declarada de utilidad pública). Sus estatutos, disposiciones legales, distinciones y convenios*. 180 pp. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria. AMC
- 1996. Gregorio Chil y Naranjo. In: AA.VV. *Gran Enciclopedia Canaria*, IV. pp. 972-973. Ediciones Canarias. La Laguna. BICA
- 2001. *El Museo Canario. Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, 56. 505 pp. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria. MDC
- 2001. *Gregorio Chil y Naranjo. Ciencia, cosmopolitismo y modernidad. (1831-1901), Catálogo de Exposición*. 19 pp. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria. AMC
- 2005. Perfiles de Canarias: Gregorio Chil y Naranjo. *Suplemento cultural 2C, Diario La Opinión de Tenerife*, (6), 93 pp. AMC
- *Gregorio Chil y Naranjo (1831-1901)*. Televisión Española en Canarias, La historia en persona. 1989. TVEC
- ALZOLA, J.M. 1996. La excomunión impuesta al doctor don Gregorio Chil y Naranjo, fundador del Museo Canario, por el obispo don José María Urquinaona. *Almogarén: revista del Centro Teológico de Las Palmas*, (18): 203-221. <<https://istic.es/publicaciones-2/revista-almogaren/>>. ISTIC

- ARNAY, M., VELASCO, J. & GONZÁLEZ, E. 2001. De Gregorio Chil y Naranjo a la Bioarqueología. El estudio de los elementos traza en restos óseos. *El Museo Canario, Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, 56: 11-26. MCAD
- BETANCOR, F. 2001. Primer proyecto de homenaje plástico póstumo en honor de Gregorio Chil y Naranjo (1901-1931). *Noticias de El Museo Canario*, 1: 4-5. MCAD
- 2017. El archivo de El Museo Canario: el principio de procedencia y la contextualización del archivo personal de Gregorio Chil y Naranjo. *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, 13: 95-120. AMC
- BETANCOR, M.J. 2001. La obra del doctor Chil y la historia de la medicina en Canarias. *El Museo Canario, Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, 56: 61-83. MCAD
- en prensa. Gregorio Chil y Naranjo: las claves transnacionales de un evolucionista escasamente darwiniano. In: SARMIENTO, M., NARANJO, M.C., BETANCOR, M.J. & URIBE, J.A., Eds. *Reflexiones sobre Darwinismo desde Canarias*. Ediciones Doce Calles, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), Universidad Autónoma de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Madrid.
- BOSCH, J. 1971. *Don Gregorio Chil y Naranjo: su vida y su obra*. 201 pp. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria (2ª ed. 2003). BICA
- CABRERA, F. 1901. El doctor Chil y Naranjo. *El Museo Canario*, 11: 1-3. MCAD
- CAMPOS, J. 2001. Un préstamo-beca para los hermanos Chil y Naranjo. *El Museo Canario, Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, 56: 103-121. MCAD
- 2002. El entorno familiar del Dr. Gregorio Chil y Naranjo. *Guía Histórico-Cultural de Telde (Gran Canaria)*, 13: 9-22. BICA
- CHAMBERLAIN, A.F. 1902. Dr. Gregorio Chil y Naranjo. *American Anthropologist*, 4(2): 358. <https://www.jstor.org/stable/659235?seq=1#metadata_info_tab_contents>. AA
- DEL ARCO, M.C. & FARRUJIA, A.J. 2004. Las hachas de jadeíta de el Museo Canario: historia, contextualización y revisión arqueológica e historiográfica de unos artefactos introducidos en Canarias en la segunda mitad del siglo XIX. *Eres. Arqueología/Bioantropología*, 12: 37-70. AMC
- DÍAZ, J.M. 1904. Canario ilustre: Doctor D. Gregorio Chil y Naranjo. *El Museo Canario*, 16(185): 8-11. MCAD
- DÍAZ, R. 2001. El Doctor Chil y Naranjo y el paradigma higienista. *El Museo Canario, Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, (56): 209-232. MCAD
- ESTÉVEZ, F. 1987. *Indigenismo, Raza y Evolución. El pensamiento antropológico canario, 1750-1900*. 189 pp. Cabildo Insular de Tenerife, Museo Etnográfico. Santa Cruz de Tenerife (2ª ed., 2016) BICA
- 1991. Gregorio Chil y Naranjo. In: C. Winters, Eds. *International Dictionary of Anthropologists*. pp. 111. Garland. New York. CSIC
- 1994. Gregorio Chil y Naranjo. In: Ortiz, C. & Sánchez, L.A., Eds. *Diccionario histórico de la antropología española*. pp. 245-246. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. BICA
- 2001. Determinar la raza, imaginar la nación. El paradigma raciológico en la obra de Chil y Naranjo. *El Museo Canario, Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, 56: 329-348. MCAD
- FARRUJIA, A.J. 2004. Pioneros de la Arqueología: Gregorio Chil y Naranjo (1831-1901). *Revista de Arqueología*, 273: 36-37. AMC
- FRANCHY, J. 1902. Discurso. *El Museo Canario*, 12(150-151): 180-183. MCAD
- GARCÍA, C. 2001. Ante el Primer Centenario de la muerte del Dr. Chil. Apuntes sobre las generaciones de la Ilustración (II). *Noticias de El Museo Canario*, 2: 17-19. MCAD
- 2001. El Dr. Chil y Naranjo: un canario reconocido como científico universal. In: AA.VV. *Fiestas Fundacionales en Honor a Juan Bautista Ciudad de Telde [del 4 al 24 de Junio de 2001]*. pp. 49. Muy Ilustre Ayuntamiento de Telde. Telde (Gran Canaria). BICA
- 2001. Gregorio Chil y Naranjo: un canario de Telde reconocido como científico universal. *Aguayro*, 224(9-2001): 24-27. MDC
- GIRÓN, A. 2004. Presentaciones. In: GIRÓN, A. & MACÍAS, V., Eds. *Gregorio Chil y Naranjo: miscelánea*. pp. 9-10. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Biblioteca Universitaria, Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. BICA
- GIRÓN, A. & MACÍAS, V., Eds. 2004. *Gregorio Chil y Naranjo: miscelánea*. 294 pp. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Biblioteca Universitaria, Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. MDC
- HERNÁNDEZ, J.P. 2006. En torno a Gregorio Chil y Naranjo: su excomunión y su pertenencia a la masonería. *El Museo Canario*, 61: 99-128. MCAD
- 2006-2007. En tomo a la vida y a la obra de Chil y Naranjo (1831-1901): nuevas aportaciones. *Estudios canarios: anuario del Instituto de Estudios Canarios*, 50-51, vol. 2: 619-629. IECAN
- 2007. Historiografía e ideología en y sobre Gregorio Chil y Naranjo. In: CAMPOS, R., MONTIEL, L. & HUERTAS, R., Coords. *Medicina, ideología e historia en España (siglos XVI-XXI)*. pp. 91-100. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. CSIC
- *Gregorio Chil y Naranjo*. Real Academia de la Historia. Madrid. <<http://dbe.rah.es/biografias/19189/gregorio-chil-y-naranjo>> [Consulta: 20-02-2019]. RAH
- HERRERA, A. 1979. La personalidad científica del Doctor Chil. *Aguayro*, (118): 7-11. MDC

- LAFORÉ, J.J. 2001. El Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo, director de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. *El Museo Canario, Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, (56): 123-134. MCAD
- LOBO, M. 2001. Presentación. *El Museo Canario, Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, (56): 7-8. MCAD
- MACÍAS, V. 2001. Bibliografía de y sobre D. Gregorio Chil y Naranjo: médico, científico, antropólogo, historiador, humanista. *El Museo Canario, Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, (56): 361-372. MCAD
- MARTÍNEZ, A. 1902. Necrología del Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo. *El Museo Canario*, 12(150-151): 170-179. MCAD
- 1902. Al Dr. Chil y Naranjo: recuerdo. *El Museo Canario*, 12(150-151): 184-187. MCAD
- MARTÍNEZ, M. 2007. La tradición clásica en la historiografía canaria del siglo XIX: Gregorio Chil y Naranjo. *El Museo Canario, Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, 62: 307-352. MCAD
- MARTÍNEZ, F. & REPETTO, E. 2006. *Biografías de científicos canarios: guía de recursos didácticos*. 110 pp. Oficina de Ciencia, Tecnología e Innovación del Gobierno de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria. MDC
- MONTELONGO, V. 2006. Gregorio Chil y Naranjo, fundador de la Sociedad Científica El Museo Canario. *Rincones del Atlántico*, 3: 114-122. RDA
- MONTESDEOCA, M., & TEJERA, A. La obra antropológica de Gregorio Chil y Naranjo. In: CHIL, G. *Los guanches. Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*. pp. 9-34. Artemisa. La Laguna. BICA
- MORÁN, I. 1990. Doctor Gregorio Chil y Naranjo. Aproximación biográfica. *Guía Histórico-Cultural de Telde (Gran Canaria)*, 4. JABLE
- 1990. Hijos ilustres de Telde: Doctor Gregorio Chil y Naranjo. Aproximación biográfica. *Guía comercial de la ciudad de Telde*, 4: 45-46. BICA
- NARANJO, M.C. 2019. en prensa. Gregorio Chil y Naranjo y el evolucionismo en Canarias. In: SARMIENTO, M., NARANJO, M.C., BETANCOR, M.J. & URIBE, J.A., Eds. *Reflexiones sobre Darwinismo desde Canarias*. Ediciones Doce Calles, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), Universidad Autónoma de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Madrid. BICA
- RAMÍREZ, M. 2004. Gregorio Chil y Naranjo. In: AYARZAGÜENA, M. & MORA, G. MORA, Eds. *Zona Arqueológica, Pioneros de la arqueología en España. Del siglo XVI a 1912*, (3). pp. 209-214. Museo Arqueológico Regional. Madrid. CEDOCAM
- 2006. *Gregorio Chil y Naranjo. Biografías de científicos canarios*, vol. 3. 187 pp. Dykinson, Gobierno de Canarias, Oficina de Ciencia, Tecnología e Innovación. Madrid. BICA
- 2019. La revista *El Museo Canario* y su contribución a la historiografía canaria. In: CHÁVEZ-ÁLVAREZ, M.^a E., CAMALICH, M.^a D. & MARTÍN, D., Coords. *Un periplo docente e investigador. Estudios en homenaje al profesor Antonio Tejera Gaspar*. pp. 675-694. Universidad de La Laguna. La Laguna. ULL
- RUMEU, A. 2001. El Doctor Chil y Naranjo, museísta, antropólogo e historiador. *El Museo Canario, Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, (56): 349-360. MCAD
- SANTANA, A. & MORENO, C. 1993. A propósito de la descripción de Chil y Naranjo sobre Los Tilos de Moya. *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 1: 383-396. BICA
- TEJERA, A. 2001. La Prehistoria de Canarias a partir de Chil y Naranjo. *El Museo Canario, Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, 56: 37-60. MCAD
- 2005. Gregorio Chil y Naranjo. Investigador excepcional y alma de el Museo Canario. In: AA.VV. *Enciclopedia de Canarias Ilustres*. pp. 100-107. Centro de la Cultura Popular Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. BICA
- URQUINAONA, J.M. 1876. *Edicto dictado por José María de Urquinaona y Bidot, obispo de la Diócesis Canariense*. Colección documental Gregorio Chil y Naranjo, ES 35001 AMC/GCh-1284. Las Palmas de Gran Canaria. AMC
- WILDPRET, W. 2001. La Flora y vegetación de Gran Canaria vista por el doctor Chil y Naranjo. *El Museo Canario, Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, 56: 307-328. MCAD

7. CONCLUSIONES

Las biobibliografías, a pesar de su importancia porque permiten tener una panorámica general de la vida de la persona objeto de estudio y ofrecer una retrospectiva de su producción bibliográfica y de lo que han escritos otros sobre el mismo, son una fuente que aún escasea en el ámbito de las Ciencias Históricas. Es por ello que estas páginas han pretendido aportar nuevos datos en el conocimiento de la vida y obra de uno de los científicos más relevantes del panorama canario en la etapa contemporánea: el doctor Gregorio Chil y Naranjo.

La indagación llevada a cabo ha permitido sacar a la luz nuevos aspectos y documentos de archivo sobre la vida de nuestro biografiado, tales como su pertenencia a la Sociedad Española de Historia Natural. Pero estas líneas también han puesto de manifiesto su intensa y variada producción bibliográfica que supera el medio centenar

de escritos, sobre temas de índole tan variada como la historia natural, la redacción de reglamentos de instituciones o sus famosos *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*, entre otros. Pero si abundante y variada es la obra escrita por Gregorio Chil, no menos lo son las líneas que sobre su figura han dedicado, de manera monográfica y hasta fecha actual, otros autores, alcanzando la cifra de cerca de sesenta obras que analizan su trayectoria vital y productiva desde diversos campos. En ambos casos no solo hemos indicado la referencia de la publicación, sino que también aportamos su localización. Y, además, no podemos dejar pasar la oportunidad de esta revisión para citar los trabajos que aunque aún no han visto la luz de manera impresa lo harán en breve; nos referimos a la revisión biográfica que sobre el Dr. Chil está preparando el profesor Agustín Millares Cantero y cuyos avances tuvimos ocasión de conocer en la ponencia que, bajo el título “Gregorio Chil y Naranjo, historiador del siglo XIX canario”, pronunció en el marco del *Ciclo de conferencias Gregorio Chil y Naranjo. El futuro de la tradición* en El Museo Canario (del 13 al 16 mayo de 2019).

En definitiva la gran novedad de estas páginas radica en que son la primera biobibliografía que se publica sobre el médico Chil y Naranjo porque aunque en el año 2001 y 2004 se realizaron sendas recapitulaciones sobre sus trabajos, en estas líneas las acompañamos de una referencia biográfica que aporta nuevos datos sobre su recorrido. Con ello hemos pretendido sumar en el camino de la investigación en materia de Ciencias Históricas, aportando al lector y a los investigadores un recurso actualizado que sirva de herramienta para seguir indagando en la figura y obra de Chil y Naranjo y su contexto, al tratarse de uno de los grandes referentes en la historia de las ciencias y de la cultura de Canarias.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. 1886: *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*, 15: 71-83.
— 1886: *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, 15: 99-129.
— 1890. *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*, 19: 69-73.
— 1891-1892. *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*, 19: 170-209.
— 1892-1893: *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*, 21: 70-79.
— 1893. *Actas de la Junta Directiva de El Museo Canario*, 1 (1879-1893).
— 1894-1895: *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, 3 (23).
— 1894. *La Comisión mixta nombrada por la Ilustre Sociedad Económica de Amigos del País y la de El Museo Canario*. AMC, Archivo general, ES 35001 AMC/AMC 4395.
— 1995. *Libro Azul de la Sociedad Científica El Museo Canario (declarada de utilidad pública). Sus estatutos, disposiciones legales, distinciones y convenios*. 180 pp. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.
- ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL, FOMENTO DE CUBA. MINISTERIO DE ULTRAMAR. 1882. *Solicitud de adquisición de la obra de Estudios de las islas Canarias de G. Chil*. ES.28079.AHN/2.3.1.16.1.3.44//ULTRAMAR, 165, Exp.4. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas/servlets/Control_servlet?accion=2&txt_id_fondo=1699288> [Consulta: 10-03-2019].
- ARCHIVO MUSEO CANARIO, FONDO GREGORIO CHIL Y NARANJO. 1886. *Remitido por Francisco Martínez y Sáez, secretario de la Sociedad Española de Historia Natural*. 5 de noviembre. ES 35001 AMC/Gch-1106.
— 1890. *Remitida por Hugo de Cort*. 6 de junio. ES 35001 AMC/Gch-0663.
— 1892. *Remitido por el tesorero de la Sociedad Española de Historia Natural*. 6 de diciembre. ES 35001 AMC/Gch-1111.
— 1893. *Remitido por la Sociedad Española de Historia Natural*. 28 de octubre. ES 35001 AMC/Gch-1112.
- BONNET, A., Imp. 1886. *El Semanario. Periódico de ciencias y literatura* (22, agosto): 4.
- CHIL, G. 1882. Discurso pronunciado por el Sr. Director del Gabinete Antropológico y de Historia Natural, Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo. *El Museo Canario*, 5(55): 209-216.
— 1899. Discurso del Sr. Director del Museo Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo. *El Museo Canario*, 7(70): 20-24.
— 1876. *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias. Primera Parte. Historia. Tomo I*. 643 pp. Isidro Miranda. Las Palmas de Gran Canaria.
- DE LAS BARRAS, F. 1928. Don Francisco Quiroga, como etnógrafo. In: AA.VV. *Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria. Actas y memorias*, 7(7): 93-103.
- DORRESTE, V., Direct. 1876. *El Gólgota*. Revista Católica, 19: 295-297.
- GOMIS, A., Pról. 1988. *Ignacio Bolívar y las ciencias naturales en España*. 209 pp. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
— 2006. *Francisco Quiroga y Rodríguez*. Real Academia de la Historia. Madrid. <<http://dbe.rah.es/biografias/10574/francisco-quiroga-y-rodriguez>> [Consulta: 08-03-2019].
- TEJERA, A. 2001. La Prehistoria de Canarias a partir de Chil y Naranjo. In: AA.VV. *El Museo Canario, Homenaje al Dr. D. Gregorio Chil y Naranjo 1831-1901*, 56: 37-60.

- LIBERAL, EL. 1886. Las Palmas de Gran Canaria (27, abril: s.n.).
 — 1886. Las Palmas de Gran Canaria (24, agosto: s.n.).
 — 1886. Las Palmas de Gran Canaria (23, noviembre: s.n.).
- MARTÍN, F. 2001. *Las Palmas. Ciudad y puerto: cinco siglos de evolución*. 524 pp. Fundación Puertos de Las Palmas. Las Palmas de Gran Canaria.
- MARTÍNEZ, E. 1886. Nuestros grabados. *La Ilustración española y americana*, XL (30, octubre). Madrid.
- NARANJO, M.C. 2016. *Cultura, Ciencia y Sociabilidad en Las Palmas de Gran Canaria en el siglo XIX. El Gabinete Literario y El Museo Canario*. 527 pp. Mercurio Editorial. Madrid.
- en prensa. 2018. Gran Canaria-La Plata. Relaciones y pláticas en torno al Museo. *Cartas diferentes*, 14.
- en prensa. 2019. Gregorio Chil y Naranjo y el evolucionismo en Canarias. In: SARMIENTO, M., NARANJO, M.C., BETANCOR, M.J. & URIBE, J.A., Eds. *Reflexiones sobre Darwinismo desde Canarias*. Ediciones DOCE CALLES, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), Universidad Autónoma de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Madrid.
- QUIROGA, F. 1886. Apuntes de un viaje por el Sáhara Occidental. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, 15: 495-524.
- RAMÍREZ, M. 2004. Gregorio Chil y Naranjo. In: AYARZAGÜENA, M. & MORA, G. MORA, Eds. *Zona Arqueológica, Pioneros de la arqueología en España. Del siglo XVI a 1912*, 3: 209-214. Museo Arqueológico Regional. Madrid.
- 2006. *Gregorio Chil y Naranjo. Biografías de científicos canarios*, 3. 187 pp. Dykinson, Gobierno de Canarias, Oficina de Ciencia, Tecnología e Innovación. Madrid.

